



Pía Barros

La maestra de la escritura marginal

Hoy se presentará en la FERIA del Libro 25 cuentos, una bolsa literaria de los talleres de Pía Barros.

MAURA BRESCIA

Pía Barros no solamente se dedica a dirigir talleres literarios, también se preocupa que el producto de ese oficio se presente de la manera más atractiva posible. A finales de cada año sorprende con sus novedosas ediciones de cuentos y relatos, envasados con forma de bolsa, de maleta o paquete.

Esta tarde lanzará en la FERIA del Libro su última edición, 25 cuentos, producto del trabajo de cuatro talleres literarios de evocadores nombres: Kuartop-hya, Baúles, Arcanos y Kafka. Es una bolsa de papel de envolver, en cuyo interior están los cuentos de 22 mujeres y tres varones. Todos ilustrados por los mejores dibujantes: Rufino, Guillo Bastias, Eduardo de la Barra, Lucho Albornoz, Hernán Venegas, y otros.

Hablando con los caballos llegó Pía Barros a las letras. Vivía en el campo, en Melipilla, rodeada de estos corceles, y así su primer poema se lo dedicó a un alazán.

Se vino a Santiago a estudiar y "decidida a ser el nuevo Pablo Neruda". Por su carácter discolorado más bien se lo pasó cambiando de colegio: doce la vieron pasar por el estamento. Igual se

las ingenió para entrar a licenciatura en castellano.

A los 20 años, y decidida a enmendar rumbos, se metió a un taller de Carlos Ruiz-Tagle. Luego siguió con otro, y otro, y otro; estuvo en casi todos. Fue luego de pasar por *El paraíso perdido*, el de Lafourcade, y de una tremenda pelca que tuvo con el escritor, que decidió formar uno propio.

Simultáneamente empezó su militancia en el feminismo. Arrasó con las mujeres y se las llevó al primer grupo, Soffia, que formó junto a Ana María del Río. De esa primera hornada salieron varias escritoras de fuste: Elena O'Brien, Luz Larraín, Sara Karlik.

Ella misma editó su primer libro de cuentos, *Miedos transitorios*. Ahora, de 32 años, prepara una novela erótica. "Pienso que el erotismo tiene una concepción del modelo masculino", expresa.

Líder de una escritura marginal, ha tenido cincuenta discípulos por año. La mayoría mujeres, en busca que su oficio se considere trabajo o producto. Once de ellas han sido premiadas en concursos, solamente este año. Para ello tienen su trampita: se presentan con seudónimos ambiguos que no indiquen marca sexual.

—Las mujeres triunfan en la narrativa, porque le han enseñado toda su vida a mentir y contar cuentos", dice Pía Barros.



Pía Barros: "A las mujeres nos enseñaron a contar el cuento".

La maestra de la escritura marginal [artículo] Maura Brescia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Brescia, Maura, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La maestra de la escritura marginal [artículo] Maura Brescia. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile